

LA PROVINCIA

Diario de noticias. Eco imparcial de la opinión.

ALMERÍA-Sábado 13 de Marzo de 1897.-Año II.-Num. 131

CARTAS POLÍTICAS

AL EXCMO. SEÑOR

D. Antonio Cánovas del Castillo

He suspendido por unos días, Excmo. señor, mi correspondencia, con harto pesar mío, porque, para enterarme de lo que el Sr. González Canet piensa en las pendientes cuestiones municipales, he estado en Santillana.

No he podido hablar con el jefe de los conservadores, que no recibe a nadie, ni con nadie habla, ni de nada se entera y vive, siguiendo su invariable costumbre, en la mayor ignorancia de todo.

Las cuestiones actuales, nada importan sin duda, al representante aquí de la política conservadora.

Huyó en momentos difíciles, cuando la tempestad se avecinaba, y huido sigiloso. Cualquiera le hace volver a Almería!

Después de todo, yo reconozco que su presencia no es absolutamente indispensable, ni siquiera necesaria. Hay aquí quien para resolver los asuntos del partido le da quince y raya.

Y sigo, después de decir esto, que por digresión pudiera pasar, mi suspendida serie de epístolas.

Recordando la célebre frase del sabio Fray Luis de León, pudiera continuar del siguiente modo:

«Decíamos ayer...»

Decíamos, repito yo, como un eco de aquel grande hombre, que la política que en la provincia de Almería ha hecho el Gobernador Sr. Muñoz, no ha podido ser más desastrosa, ni de peores, ni más fatales consecuencias para el partido conservador.

No contento con la celebración del pacto silvelista, no satisfecho, sin duda, con poner los primeros jalones para la formación de un grupo silvelista, ni con la persecución sistemática y encarnizada a todos los conservadores que aquí figuran como amigos del Sr. Romero Robledo, y que son todos los de historia, quisó llevar la perturbación a los distritos de esta provincia, y comenzó por el de Berja, en el cual ejerce legítima influencia su actual representante en Cortes D. Telesforo González Vázquez, a quien V. E. conoce mucho y distingue por su consecuencia y su adhesión incondicional a los ideales de nuestro partido.

Y sin contar con el Sr. González, sin consultarle, como si esta provincia fuese un poblacho cualquiera y el Sr. Muñoz un alcalde de monterilla, de aquellos que tan célebres se hicieron en la época del Ángel exterminador, desconociendo por completo la intervención que un Diputado a Cortes debe tener en su propio distrito, incapacita al Alcalde de Adra, conservador, desde luego, y perturba la tranquilidad política en pueblos que siempre han vivido en calma.

Y una vez en la pendiente, no se detiene el Sr. Muñoz.

Sembrada la cizaña en Berja, es preciso continuar la obra comenzada.

Se incapacita al Ayuntamiento de Partalosa, al de Luainena, al Alcalde de Tijola y a cuatro concejales de Purchena; se introduce el disgusto y la desconfianza en Huerca-Overa; se trabaja, cuanto se puede, en dañar siempre de los amigos del Sr. Romero

Robledo, que lo son todos de V. E.; se hace una política perturbadora, en una palabra, política que dará al traste con lo poco que aquí queda del partido conservador.

Y mientras tanto, el jefe, el hombre designado *per accidens* por V. E. para dirigir este cotarro, deja tranquilamente, con musulmana indiferencia, que esto se vaya poco a poco acabando, como candil sin aceite, como planta sin riego.

Iremos al caos, Excmo. señor, y lo peor es que iremos con aplauso de todos los políticos serios que miran alto y sienten hondo.

A. T.

COSAS AGENAS.

Encendedor curioso.

La célebre galería de Victor Manuel, en Milán, está alumbrada por gas, y en derredor de la bóveda central corre una corona de mecheros. Lo numeroso de estos últimos, la elevación, de la bóveda y la estrechez de la plataforma circular, hacen difícil y peligrosa la operación de encender. Y para facilitarla se ha ideado un curiosísimo procedimiento, que consiste en la instalación de una especie de vía férrea en miniatura al ras del cordón de mecheros; por esta vía corre una locomotora eléctrica diminuta, que lleva una lámpara de alcohol, de soplete automático, que proyecta una larga llama. Una vez abiertas las llaves del gas, se suelta la microscópica locomotora incendiaria, y esta recorre todo el circuito de la bóveda, sin dejar de encender un solo mechero, a pesar de la velocidad con que circula.

Renovación.

«Cuanto tiempo ha pasado! Ya sus nidos abandonaron y a otros climas fueron los pájaros cantores; y cayeron las hojas de los árboles floridos. ¡Oh cánticos de amor! cuyos sonidos mi alma de niño a la pasión abrieron, si vuestros gratos ecos no murieron volved a resonar en mis oídos! ¡Volved a mí! Con ansias perennes de una existencia nueva, duerme el grano de la tierra en los senos maternales; y hasta en el mismo corazón humano, duermen bajo los frios invernales los gérmenes fecundos del verano.»

José Durban.

Pequeñeces.

Si contiene dinero un arca del tesoro, está segura más que con cerradura sin cajero.

Dicen hombres muy viles, que entre ciertas políticas lumbreras y nuestras faltriqueras, hay siempre que poner guardias civiles.

A. Fernández Navarro.

Se necesita un negro ó un asesino.

Tal es el anuncio que ha hecho insertar, según dice la revista *Genie Moderne*, el doctor Alison Hodges, de Richmond, quien se ha propuesto obtener una friolera—la fotografía del pensamiento! ¡Ni más ni menos!

Basándose en la hipótesis emitida por algunos sábios, de que las sensaciones externas del color ó de la forma, deben de fijarse en los centros sensitivos del cerebro como impresiones permanentes, el tal doctor se ha propuesto fotografiar las imágenes cerebrales trepanando el cráneo y tomando, con ayuda de luz artificial, una instantánea microfotográfica.

Para este sencillo experimento busca el Sr. Alison un negro ó un criminal que se preste a la suerte.

ASI SEA

Asegurarnos los periódicos ministeriales que no tiene importancia alguna la agitación

que, a título de carlista, se ha notado en estos últimos tiempos, y la aparición de esas partidas. La opinión pública no está tan tranquila, y teme, ni sin fundamento, que esas pequeñas algaradas de hoy se traduzcan, no tardando mucho, en sorpresas de mayor importancia.

Lo cierto es que hay partidas que gastan boina con borla, y que la Guardia civil persigue a los que recorren aquella región de Teruel, y por consiguiente, que hay movimiento. Si a esto se unen otros rumores de las provincias vascas y del Maestrazgo, nos parece que no es la cosa para poder asegurar con tanta confianza nuestra pública tranquilidad.

Pero, en fin, el Gobierno dice que vela por nosotros; confiemos.

«LA PROVINCIA» EN MADRID

11 de Marzo de 1897.

Sr. Director de LA PROVINCIA.

Confirmado está plenamente que el Gobierno envía refuerzos a Filipinas. Cuantos recuerden la fecha en que yo lo anunciaba en una de mis correspondencias, habrán visto que contra la tenacidad de la negativa de la prensa ministerial, estaba la perseverancia de mi afirmación, y tan concreta que la cifra que di de 10.000 hombres, es la exacta.

Y no se trata de los 6.000 hombres de la recluta voluntaria, que será punto menos que imposible poder reunir, si no de 10.000 hombres que se enviarán con el Capitán general que se nombra para sustituir a Polavieja, y que seguramente será el General Primo de Rivera.

También en la designación de este General anduvo bien informado, si bien yo no lo indicaba para sustituir a Weyler, pues jamás pude imaginarme fuese necesario relevar a Polavieja antes que al Capitán general de Cuba.

Es de todo punto exacto que el ilustre caudillo de Silang Pamplona y Salitran, padece de una infartación al hígado, y no ha de ser menos exacto que se le haya reproducido esta dolencia en aquel clima, pero alguien cree que no es el infarto al hígado lo que hace que el General pida el relevo; si no algo que no se aviene bien con el carácter y la dignidad del ex-jefe del cuarto militar del Rey.

Acaso tenga razón la redacción de «El Imparcial» en el Mensaje que hoy, respetuosamente dirige a la Reina Regente, y en cuyo artículo se censura la conducta del general Weyler, y en el que hay párrafos tan sustanciosos como el que copio a continuación:

«En dos graves empeños andan hoy comprometidas las armas y la bandera de España.

Tras el error y el fracaso de un general sincero, noble, valerosísimo, nombróse para el mando del ejército de Cuba al señor marqués de Tenerife, Excmo. de trabajo, incuria, en extremos importantes de la organización militar, u otras causas cualesquiera, promovieron que el soldado, en nuestro sentir no sin ocasión y motivo, se doliera del trato a todas luces deficiente que recibía en filas y hospitales. Notoria ineficacia de los procedimientos en lo que a la campaña de la gran Antilla se refiere, ocasionó que el jefe de aquel ejército declarase por pacificadas provincias donde la guerra sigue encendida y con caracteres muy graves, constituyendo semejante estado de cosas la más grandes de cuantas equívocas puede sufrir un general.

Siendo así, V. M. habrá podido observar que jamás se ha entrado por el gobierno en regateo para facilitar elementos a un general que no acierta a corregir ciertos abusos, y que no logra que los hechos acrediten los anuncios de cesación de la guerra en territorios que oficialmente considero pacificados.»

Y a renglón seguido añade: «Frente a esto echa de ver la opinión que otro general, separado del cuarto militar de V. M., y enviado a la guerra del Archipiélago filipino por iniciativa de V. M. ó del gobierno, que esto es lo mismo, ó debiera serlo, lejos de incurrir en errores, de caer en fracasos, organiza á maravilla la campaña donde empleo, sin fruto, sus esfuerzos y talentos el general Blanco.»

Notase así mismo que, atendidos cui-

dadosamente por el general Polavieja determinados servicios de la administración militar, los soldados nunca se quejan y el clima riguroso de Filipinas apenas hace mella en las huestes que, sin cesar, atacan las formidables trincheras de los tagalos.

Se aplauden con entusiasmo delirante las victorias alcanzadas en pocos días sobre fortificaciones construidas en muchos meses, merced al plan previsoriamente estudiado por el general Polavieja.

Y cuando una campaña que cuenta los triunfos por los parapetos enemigos reclama el primer auxilio de tropas, cuando el jefe de nuestro ejército de Filipinas demanda refuerzos con que poner rápido y necesario final a la guerra del Archipiélago, surgen resistencias y tacañerías de hombres y de dinero en un gobierno que se ha mostrado prodigo confiando oro y sangre al general Weyler.

El general Palavieja insiste en su demanda oficialmente; autoriza á los corresponsales para que expliquen la necesidad y urgencia de los refuerzos, y el gobierno se encastilla en mill evasivas, que van desde la presidencia del Consejo al campamento de Parañaque.

«El general que ha dispuesto las operaciones de tal modo que España pueda apuntar en la lista inacabable de sus victorias las de Pamplona, Silang, Dosmarinas y Salitran, tiene que acordarse de su enfermedad para presentar la dimisión, aceptada, si no con júbilo, con rapidez por el gobierno.»

No poco ha dado que pensar el artículo de referencia a la gente política, que como es natural ha comentado a su sabor las indicaciones en el mismo contenidas, y aun cuando ha habido quien ha dicho que este no será leído por la elevada persona á quien va dirigido, puedo asegurar que es primer periódico que todos los días lee la Regente es «El Imparcial».

Bermudes.

PIANOS Y ARMONIUMS

M. NAVAS.—Rambla de Cataluña, 77, BARCELONA.—Propietario del privilegio de invención del Armonium, y único Representante en España de los célebres pianos STEINWAY Y SONS, C. RONISCH, H. RUBITE, y de otras importantes fabricas, y constructor de los inmejorables pianos marca M. Navas. Único Representante-Corresponsal en Almería y su provincia: D. Luis Sánchez López, fundador del «SEXTETO» SANCHEZ.—Almería, Marzo, 12.

TELEGRAMAS DE LA MAÑANA

Los carlistas. Mas partidas.—Comentarios.

Madrid 12-11-15 noche.

Desde ayer tarde a última hora circula con insistencia el rumor de que se han levantado nuevas partidas carlistas.

La opinión pública censura con mucha dureza la conducta de un partido, que viene hace algún tiempo alardeando de patriotismo, y que, sin embargo, en momentos angustiosos para España se alza en armas, perturbando la paz del país en el interior.

Mac-Kinley.—Una nota.—Tratado con España.

Madrid, 13-12-10 madrugada.

El nuevo Presidente de la República de los Estados Unidos, se preocupa mucho al parecer de las relaciones entre aquel país y España.

Ultimamente ha publicado una nota expresando que en un plazo breve se celebrará entre los Estados Unidos y nuestra patria, un tratado comprensivo de la naturalización de los súbditos de ambos países cuando residan cierto número de años en cualquiera de ellos.

Un General moribundo.

Madrid 13-12-30 madrug.

La enfermedad que aqueja al ilustre General de Marina Sr. Carlos Roca, vá a tener un funesto desenlace.

El distinguido General de la Armada, se encuentra, espiando, en estos momentos.

Declaraciones de Mac-Kinley.—Las expediciones.

Madrid, 13-12-50 madrug.

Coméntanse muy favorablemente las últimas declaraciones de Mac-Kinley, el cual ha manifestado que en absoluto impedirá las expediciones filibusteras a Cuba.

Previsiones.—Actitud del Gobierno.

Madrid 13-1-15 madrug.

En previsión de las algaradas carlistas, se ha reforzado la Guardia civil de las provincias de Barcelona, Lérida y Tarragona.

Aumenta la inquietud en dichas provincias, y se temen trastornos en sentido carlista.

Encuentros.—La Guardia civil y los partidarios del Pretendiente.

Madrid 13-1-35 madrug.

Telegrafían desde Zaragoza que en aquella capital circula insistentemente desde anoche el rumor de que la Guardia civil ha tenido un encuentro con la partida carlista levantada en armas entre aquella provincia y la de Teruel.

No hay más detalles de este hecho, que no ha tenido confirmación oficial.

Telegrafiaré lo que se sepa con respecto a este asunto.

Lo que dice el Sr. Pidal.—Pesimismo.

Madrid, 13-1-50 madrug.

Muéstrase el Sr. Pidal muy pesimista juzgando la actual situación política, y la marcha cada vez más complicada, de los sucesos.

Los ministeriales, por otra parte, se muestran muy contrariados, y todo hace creer en la proximidad de una crisis, cuyo alcance no puede preverse en estos momentos.

Conferencia.—Cánovas del Castillo y Azcárraga.

Madrid, 13-2-10 madrug.

Háblase de una conferencia celebrada entre el Sr. Cánovas del Castillo y el Ministro de la Guerra.

Se dice que también el General Azcárraga se muestra muy disgustado y contrariado en estos momentos, y así se lo ha hecho entender al Presidente del Consejo.

A la conferencia celebrada se atribuye mucha importancia.

Un vapor norte-americano.—Noticias.

Madrid 13-2-35 madrug.

Segun noticias de carácter oficial, ha arribado á Carrabale el vapor norte-americano *Marlehead*, con el único objeto de impedir una expedición filibustera que allí se está preparando para marchar a Cuba.

A Filipinas.—Refuerzos.

Madrid 13-2-45 madrug.

Se ha señalado la segunda quincena del presente mes para el embarque de las fuerzas que se han de enviar a Filipinas, y que se asegura ascenderán a quince mil hombres.

Todo está ya dispuesto de antemano para el envío de la nueva expedición.

CHISP AZOS

Cuenta la historia que un día, (sin duda algún viernes fué!) abandonando a Almería, se marchó de cacería el eximio Don José. Marchóse a la abrupta sierra, estimado lector mío, no montado en una perra como Mamburú fué a la guerra, sino montado en un lio. Érase el lio en cuestión un cisma fino y sutil que su extrema indecisión armó en la Corporación popular, ó concejil. Ello fué que sus blanduras, no temiendo desventuras ni profundas desazones, (porque el hombre andaba á oscuras en políticas cuestiones), le hicieron un día hacer compromisos y promesas á quien no pudo entrever que pronto habían de ser convertidas en pavesas. Por eso al lucido coro de los flamantes ediles promovió el oro y el moro con acento alto y sonoro y actitudes varoniles. Hizolo de buena fé, más resultó todo en balde, pues no contó Don José con la húspeda, que fué en este caso, el Alcalde. Así fué, caros lectores, que, por causas no ignoradas, aquellos altos señores vieron al fin defraudadas sus esperanzas mayores. Y ocurrió, para inter nos, que el día en que todos los ediles vieron el cisma, no se rompieron la crisma por un milagro de Dios. La escandera fué horrible, pues tanto y tanto gritó aquel Cabildo irascible, que todo el pueblo tembló, y tembló el indiscutible. Para escapar del asedio terrible que le amenaza, pensó D. José un remedio, que fué quitarse de enmedio con pretexto de la caza. Por eso, buen lector mío, se fué revestido de cinético atavío y cabalgando en un lio el insigne Don José. La historia llega hasta aquí en sus páginas de gloria; y, por que conviene así, hoy me toca ser á mi continuador de la historia. Rica en laides debió ser tan extraña cacería, pues no se volvió á saber, por más que se llegó á hacer, del cazador, hasta el día. Cuando vieron con horror los sendos berengeneses que los sumió el error, pensaron los concejales en llamar al cazador. Llegaron á suponer (cosa de que yo me río) que era un sagrado, deber que él, que fué quien formó el lio, lo viniera á deshacer. Y por distintos caminos, firmes siempre en su desseo, mandáronle pergaminos manuscritos, por correo y por cables submarinos. Con sueldos extraordinarios fueron allá propios varios, ora á pata, ora en corcel, y ¡nadá!... los emisarios no lograron dar con él. Y la gente suponía, muy escamada al ver esto, que el silencio se debía á tener la cacería un desenlace funesto. Creyeron al cazador perdido entre la maleza del monte, ó que fué ¡que horror! víctima de la fiera de alguna pieza mayor. Pero con hondo placer hemos llegado á saber que ni halló su hora postrera en las garras de una fiera, ni se ha llegado á ver. Hoy ya sabe el vecindario, porque lo ha dicho un diario, que el político adalid sale á paso extraordinario con dirección á Madrid. Y la población recibe á su profunda inquietud un consuelo; y se concibe, porque está prueba que él vive y que goza de salud. Pero lo que hoy nos apura y nos sume en un trasporte de pesar y de amargura, es porque con tal premura marcha Don José á la Corte. ¿Por qué se dirige allí? ¿Surge algún nuevo Helen? ¿Le llamaron, ay de mí, desde la Corte también á la vez que desde aquí?

Si fueran sospechas tales ciertas, confesemos que pasa lo mismo, puñales, que sucede en un café si hay conciertos musicales. Se oyen pasajes galanos con un silencio profundo. Después aplauden las manos y creen los mozos, ufanos, que los llama todo el mundo. Entre el público que aclama el mérito verdadero de algún pasaje de fama, suele haber alguien que llama de verdad al camarero; Más, (oh, torpeza infinita que á aquel que en vano se irrita llamando, causa sorpresa!) siempre acuden á la mesa que menos los solicita. Pues bien; una cosa así, lector de mi corazón, se me ha figurado á mí que es lo que en esta ocasión está sucediendo aquí. De Madrid y de Almería llaman á su señoría; y... ¿sabeis á donde vá? ¡Pues á Madrid! ¡claro está! ¡Donde menos falta hacía!

UN ARTISTA.

Pascual Bailón y Piñero era el nombre de pila de un célebre maestro de baile popular, que vino al mundo en una ciudad andaluza. Nació haciendo piruetas en el mismo día del santo de su nombre, y desde su más tierna edad demostró que había nacido para el baile. Mas crecídito aprendió el arte, después se hizo un maestro y se ganaba la vida dando lecciones donde viera la luz, en su tierra natal. Piñero—que así lo llamaban todos—se tomaba un vivo interés por sus discípulos. No escatimaba con ellos ni un minuto; se entregaba en cuerpo y alma á todos, y con su mucha paciencia obtenía resultados satisfactorios hasta de los más torpes. A cuantos les daba lección, á tantos hacía maestros, porque su arte lo poseían pocos. Era un prodigio! Bailaba á maravilla fandango, mollaras, primeras, antiguas, toreras, polos y sevillanas. Rara habilidad había también adquirido: la de acompañar los bailes, silvando los aires, y con tal acierto, que al escucharlo se creía que tocaba lo flauta. —Muchachos, ¡ca! ¡prepararse todos, que voy á empezar!—decía á sus discípulos, y á poco, agudos sonidos salían de su boca: *flautista flautista flautista... ¡Niñas!*; la otra mudanza: *fla fla, fla fla...* Y agobiado por tan persistente y diario trabajo, no comía ni dormía; ya se encontraba Piñero bajo el verde emparrado enseñando su singular arte, á guapas hortelanas; ya en la ciudad, en casa de ámplo patio, lleno de preciosas niñas, ó bien en estrecha salita de artesanos dando lecciones á las mocitas del barrio; pero siempre silvando, llevando el compás al son de su flauta de imitación. En su casa pasaba á veces su esposa grandes desazones, pues la señá Mariquita—que así se llamaba—se ponía colérica si distraídamente, y por hábito, le respondía Piñero con solfa flautil. —Dime,—le solía preguntar—si el panadero me pide dinero ¿qué le digo Pascual?—A lo que él respondía: *flautista, flautista, flautista*. Su muger se enfurecía, y él cambiando de tono, se pasaba á sevillanas, y aquello era el cuento de nunca acabar, ó—como solían decir los muchachos de aquella tierra—el cuento del gallo pelao. Un invierno de los más crudos que se conocieron en aquella ciudad andaluza, cogió la señá Mariquita un fuerte catarro. Piñero no descuidaba por esto á sus discípulos; pero la enferma se agravó y tuvo que obandarlos. Solicito al lado de su esposa se le veía á Piñero, y cuando sus deseos artísticos le apretaban, salíase de la reducida alcoba, y en un cuarto inmediato, hacia unos cuantos trenzados, acompañados, naturalmente, de modulados y rítmicos silvidos, y desahogado ya, volvíase de nuevo al lado de su esposa. La señá Mariquita se iba agravando cada vez más. Piñero sufría lo indecible, pues pensaba que alargándose más la enfermedad, perdería toda su clientela. Y con aquella idea fija dióle por hacer sus ejercicios balísticos é instrumentales con más frecuencia, viéndose obligada su comadre á permanecer noche y día al lado de la enferma. Sucedió, pues, lo que era de esperar: su mujer entregó su alma á Dios una mañana. Fué para Piñero esto, un golpe rudo, no lo esperaba; ¡qué se había él de figurar... En su congoja echóse en una cama y empezó á dar fuertes suspiros, pero las lágrimas no salían, estaban muy hondas, y en tal estado y sin darse cuenta, acudieron á su mente cuantos aircillos sabía, después á la punta de la lengua, luego á los labios y más bien parecía que rezaba. Empezó á pelizarse, se revolvió en la cama pensando en lo triste de su situación, pero la flauta seguía tocando en su cerebro, pugnaba porque no saliesen afuera sus sonidos y los mascaba, si así puede decirse. ¡Cán qué lucidez se veía él bailando, y qué trenzados tan lindos hacían sus discípulos! En tal estado le iluminó una idea, llamó á

su comadre, y la dijo que no podía llorar á su bendita é inolvidable esposa. —Nada, nada—le dijo aquella, animándole—cuanto más se quiera á una persona, menos se la llora, hijo mío. —Comadre de mi alma, yo quiero llorar á mi Mariquita! ¡Hágame usted soltar una lágrima tan sola, que detras de ella vendrán otras! —¡Jipe osté, compare, muchas veces, á ver si puede salir esa condena: ¡jma osté hombre...! —¡J...!—empezó á hacer Piñero—y á poco salió de su boca un sonido suave meliflúo, de su flauta condenada. Se había pasado á las manchegas. F. F. N.

ALCANCE POSTAL.

Servicio especial de «La Provincia.» Madrid II de Marzo de 1897.

TELEGRAMA OFICIAL.

Habana (sin fecha) Madrid. 10.—Capitan General á Ministro Guerra. Guerrillas de Simancas batió grupo en ingenio «San Carlos» (Cuba) cogió un muerto y tuvo un herido. Regimiento Príncipe batió partida en sitio Instancia Vieja (Villas) é hizo dos muertos. Fuerzas de Extremadura y guerrillas hizo 5 muertos en ingenio «Luisa»; la columna 2 heridos. Según confidencias del general Luque, el cabecilla Pancho Carrillo resultó herido grave en acción Damas. Comandante de armas en Limonar, batió partida Clemente Gomez en Pozo Seco (Matanzas), cogiendo 4 muertos, dos titulados oficiales. Fuerzas de Maria Cristina batió grupo de Pio Dominguez, atrincherado en Lolo Zamora, desalojándole de las posiciones y cogiendo tres muertos, uno titulado comandante José Lambio; la columna un herido. En otros reconocimientos tuvo el enemigo, en Matanzas, cuatro muertos; Habana dos muertos. Presentados, ocho armados y trece sin armas. Weyer. El Sr. Ministro de la Gobernación ha recibido un telegrama del Gobernador civil de Valencia manifestando que es completamente inexacta la noticia publicada por algunos periódicos de Madrid, sobre la aparición de una partida de bandoleros ni de ninguna otra clase en Utiel ni en parte alguna de la provincia. El jefe de la Guardia civil de Alcañiz, comunica que la fuerza del instituto destacada en Andorra ha tenido un encuentro con partida carlista, la cual se dispersó á los primeros disparos. Continúa su persecución. Según participa el Comandante de Marina de Cádiz, ha fallecido en aquella ciudad el teniente de navío D. José Arias Saavedra. Ha llegado á Cartagena el vapor Villena, habiendo desembarcado tres calderas del Princesa de Asturias, sin novedad. Esta tarde ha conferenciado con el Ministro de la Guerra el Sr. Obispo de Sión. Según despachos de Berlín, inspira gran cuidado el estado de salud del Principe de Bismarck. En toda la tarde no se han recibido telegramas oficiales de Manila. Consejo de Ministros.—El celebrado esta mañana bajo la presidencia de la Reina no careció de interés, pero tampoco revistió la importancia que algunos le atribuían. El discurso del Sr. Cánovas del Castillo se concretó á las cuestiones de Cuba y Filipinas, dando cuenta á la Regente del estado de ambas guerras, lamentando la enfermedad del general Polavieja que viene á contrariar los propósitos del Gobierno, que no éran otros que el ilustre militar hubiese regresado á la península, al frente del ejército victorioso. El jefe del Gabinete manifestó también la confianza que tiene en el general Weyer el cual arreglados varios asuntos que le han llevado á la Habana, volverá á las Villas á batir á las fuerzas de Máximo Gomez, y cuando se realice un hecho de armas de importancia será llegado el momento de implantar las reformas en la Gran Antilla. También expuso el Sr. Cánovas á la Reina, su satisfacción por la conducta seguida por Mr. Sherman, é iniciada por Mac-Kinley respecto á las relaciones amistosas del Gobierno de aquella nación para con España. Al salir de Palacio, el Sr. Cánovas del Castillo, se mostró mas comunicativo con los periodistas que otros días hubo de decir que se le había telegrafado á Polavieja para, que permaneciese allí por lo menos hasta la toma de Cavite y, se le hace saber también que en breve podrán enviarseles 6.000 hombres de recluta voluntaria y unos mil mas entre guardia civil y carabineros, para

la vigilancia de las costas y mejora del servicio en las poblaciones. En el caso de acentuarse la enfermedad de Polavieja y se dispusiera su relevo, será probable que le sustituya el general Primo de Rivera. El Gobierno, dijo el Sr. Cánovas ha ofrecido al general Polavieja, lo que entiendo que se le puede dar. No es tanto la cuestión del envío de refuerzos; como del mayor gasto que necesariamente esto habia de producir. ¡Ojalá!, añadió, como tenemos hombres disponibles, tuvieramos duros con el mismo desahogo! El Gobierno no se ha negado en absoluto á enviar refuerzos; los ha ofrecido aunque no en tanto número como se ha dicho y lo mismo que se pone á disposición del general Polavieja es lo que se ofrecería al suocesor que fuera designado. Ni más ni menos. Y entrando en su carruaje, dijo al coche-ro. ¡A la Presidencial y allí fue en donde le estaba esperando el general Primo de Rivera, con quien celebró una detenida conferencia. La prensa inglesa hace grandes elogios del general Polavieja por su acertada campaña en Filipinas, censurando á la vez al gobierno por suponer que este se ha negado á mandar á aquel Archipiélago los refuerzos solicitados por Polavieja, siendo este el motivo de su dimisión, al que ha servido de pretexto la enfermedad, por ser la única forma en que lo podía hacer. Telegramas particulares, de la Habana confirman detalladamente el ataque realizado por los insurrectos en Güines, distante 38 kilómetros de aquella capital. Los insurrectos penetraron en el pueblo á las nueve de la noche incendiando y saqueando catorce casas particulares y siete tinadas. Al enterarse del suceso los jefes oficiales de la guarnición de Güines que se hallaban descansando en varias casas de la localidad, pertenecientes á distinguidas familias, organizaron una enérgica defensa, atacando al enemigo, á cuyo frente figuraban los cabecillas Arango y Gastillo, y logrando dispersarlos, con gran número de bajas. Las nuestras consistieron en tres muertos, entre los que figura el teniente Sr. Urtaño y varios heridos. El hecho ha producido en la Habana profunda indignación. Esta tarde no se ha hablado de otra cosa en los círculos políticos que de la enfermedad del general Polavieja, conviniendo todos en que es una gran contrariedad para el Gobierno y para la nación. El invicto caudillo que contrajo su enfermedad en Cuba, viene sufriendo mucho desde hace tiempo, mejorándose unas veces, y empeorando otras, sin conseguir una curación radical. En estas condiciones marchó á Filipinas y unido al clima, la vida agitada de una campaña tan árdua y activa como la que está llevando, no es extraño que se encuentre peor que en otras ocasiones.

El Sr. Director de LA PROVINCIA. Muy Sr. mío: En mi carta anterior hice algunas consideraciones acerca de los perjuicios que la conducta que viene observando la Compañía del ferro-carril de Sierra-Alhamilla, causa con su desmedida ambición al público, y en particular á los enfermos que necesitan de las aguas minerales de Sierra-Alhamilla. Puse de manifiesto el inminente peligro que corren los habitantes de la barriada de los Baños con los trabajos de explotación de la mina «Primeró de Mayo», y creía que en vista de mis manifestaciones tanto el Sr. Gobernador civil como el señor Ingeniero Jefe de Obras Públicas á quienes compete esta clase de asuntos, y quienes en su día tendrán que rendir cuenta de sus actos, cuidarían de evitar estos daños, imponiendo correctivos á la Empresa si la consideraban acreedora á ello. Pero nada, las cosas siguen como estaban, los abusos continúan, y todos tienen que sufrir de un lado las imposiciones de la Compañía y de otro la tolerancia de las autoridades.

«Pero para qué? Acaso es de importancia la vida de un individuo ante el capricho de una casa inglesa que dispone de muchas libras esterlinas con que apagar la voz del que clama? Merece que las autoridades se molesten porque un tren coja á un operario si con un puñado de oro, este individuo pudo haberse muerto de gordo? No hacemos estas consideraciones á humo de pajas. Muchas víctimas tiene ocasionadas, y ofrecemos publicar la relación de ellas, el ferro-carril de Sierra-Alhamilla desde que salió de las manos de Mr. Marwell y antes de ello, ¿que responsabilidades se han exigido á la Empresa? ningunas.

En cuanto á los daños que la explotación de las minas causan, estos se suceden con tanta frecuencia y son de tal magnitud que llegamos á creer que ha de ser grande la venta que cubra los ojos de las autoridades para que siquiera por sentimientos de humanidad, no pongan coto á tales hazañas. Instalados los trabajos á menos de noventa metros de las casas, á la explosión de los

barrenos, llegan piedras cuyo peso en su mayoría pasan de 20 kilos y destruyen estas, hieren y aun matan á sus moradores, y como estos son trabajadores de las minas, son amenazados con despedirlos si elevan alguna queja, contentándose la poderosa Compañía con componer los desperfectos y costear las hilas á los heridos. ¡Debe esto tolerarse? En cuanto á los daños que los trabajos están causando á las aguas minero medicinales, basta solo conocer que en dirección al nacimiento de ellas se está trabajando una galería bastantes metros más baja que el nacimiento referido; y de inferir es que se varíe el curso de ellas viniendo á salir donde no puedan utilizarse.

«Es primero y principal el lucro de una Empresa egoísta que la salud de centenares de enfermos que buscan alivio á sus dolencias en aquellos baños? ¿No hay una ley de Aguas y de Establecimientos balnearios que ordena algo sobre el particular? ¿O es que no la ve el Sr. Gobernador? Pero no queda ahí tanto abuso, es aun mayor el propósito de esta Compañía de causar perjuicios, de mofarse de las leyes y de cometer toda clase de desmanes.

El Establecimiento balneario, destinado desde su fundación á albergar de los pobres enfermos, está convertido en cuadrá, teniendo necesidad aquellos ó de privarse de tomar las aguas, ó de acudir á la caridad de los vecinos para buscar un alojamiento. Esto antes que nada es contrario á todos los principios de humanidad.

«¿Quien es aquí el encargado de velar por estos infelices? ¿ó es que se trata de un asunto de carácter particular? No creemos que se difiera por más tiempo una inspección cuando menos, para comprobar los extremos que contiene esta denuncia; porque sería ya el colmo del abandono y de la apatía, y estamos seguros que el Sr. Gobernador, dejando á un lado si quiera por un momento las cuestiones que los asuntos municipales de la capital le entretienen, procurará cortar de una vez estos abusos que al bien público se refieren, si quiera sea por que con ello se dá honra y provecho, mientras que con aquellos, solo se crean males sin cuento.

Como mi propósito es hacer patente la conducta que la Compañía de Sierra-Alhamilla viene observando en daño de intereses más sagrados que los suyos, continuará denunciando hechos. Basta por hoy, Sr. Director y hasta otra me repito de V. affmo. S. S. Q. B. S. M. José Lopez. Y

Ferro-carril de Sierra-Alhamilla

MODAS, ARTES Y OTRAS COSAS Aunque las elegantes en esta época del año no descubren ninguna novedad, y procuran vestirse con la mayor sencillez, sin embargo como hace algunos dias que no he dicho nada á mis amables lectoras, voy á dar las noticias más salientes para la temporada de primavera. Si fuera posible guardar las modas antiguas para cuando volvieran otra vez, aquellas faldas nesgadas que se usaron hace 20 años, vuelven ahora, con muy poca variación de como entonces se llevaban. La falda nesgada como ahora se lleva no ha variado más que en el nombre y en muy poco más. Hoy se las denomina de paraguas, acaso porque van cosidas lo mismo que las telas de los paraguas, y el vuelo recogido en canchones. La generalidad de los generos para estas faldas son los paños ó bayetones de color verde azul, café, y el mas de moda, el color ciencia, que es modado como la borla de los doctores en ciencias, de donde acaso haya tomado el nombre. Esta falda es sencilla, no lleva adorno alguno, y el calicativo de falda de paraguas está perfectamente explicado, porque tiene la misma forma que el paraguas. Estas faldas, hacen muy elegantes con las chaquetillas de forma torera, igual á las de lucec que visten nuestros matadores Guerra, Reverte y Bombita, ó sea, muy cortitas por la espalda, con objeto de que destaque bien la faja de seda de color distinto á la falda y como un centímetro más corta por delante con punta redonda, exageradamente redonda. El adorno de esta chaqueta es sencillísimo, pues consiste en una trencilla de terciopelo, ó en unos adornitos de gasa en el pecho, en forma de botones, y en dos filas. Lévese tambien esta chaqueta del mismo género que el traje adornada con lazos de raso y terciopelo, verde azul ó morado, y las mangas se llaman de mariposa, con un pliegue junto al hombro, cogido por una sardinetá y los puños de cartera, siendo esta de terciopelo del mismo color que el raso de la hombrera. Se usan tambien, aun cuando no con tan buen éxito las chaquetas largas, especie de smoking negras ó de color, con solapas de raso del color de la misma, y que han dado en llamar Frégoli, sin duda por que este excéntrico se nos presentó á escena en el teatro de Apolo luciendo smoking de todos colores. Los abrigos, ligeros para la estación presente, son por lo regular de colores claros. Se les llaman abrigos de thé; llevan tres tablas, ó un tablón por la espalda y lo mismo por delante, siendo el cuello por detras alto y por delante en forma de solapas. Las elegantes visitan ahora con frecuencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for SUSCRIPCION (Subscription rates for monthly, quarterly, and annual), ANUNCIOS (Advertisement rates for different positions), ESQUELAS DE DEFUNCIÓN (Funeral notices), and OFICINAS (Office information).

OL BRANDY.

El mejor y más apreciado de todos los consumidores de buen gusto. El que más fama y nombre ha alcanzado en España y en varias Exposiciones del extranjero por su bondad y especial bouquet.

GRANDES DESTILERIAS AL VAPOR.

Sistema Charentais

COGNAC PURO DE VINO JIMENEZ & LAMOTHE

MÁLAGA & MANZANARES.

OLD BRANDY

El más agradable al paladar é higiénico y conveniente. Certificado por las principales eminencias médicas. Pedirlo en todos los principales establecimientos y á su Representante general en Almería y su provincia, don Juan Martínez Lucas Real

GRANDES DESTILERIAS AL VAPOR

DEL COGNAC

JURADO CASTELLÓN

JEREZ DE LA FRONTERA

Pídase en Confiterías, Hoteles, Cafés y Ultramarinos.

IMPRENTA DE "LA PROVINCIA,"

Calle de Navarro Rodrigo núm. 11.

Dedicado desde hace años este Establecimiento, á la venta de toda clase de impresos para Ayuntamientos, Juzgados Municipales, Archivos Eclesiásticos, Recaudadores de apremio, Oficinas de Correos y Telégrafos, y demás que comprende el Estado, la Provincia y el Municipio en todos los ramos de la Administración pública, tiene el gusto de anotar á continuación algunas de las más necesarias y de ordinario consumo, para conocimiento de su numerosa clientela.

Advertisement for 'LA PROVINCIA' printing house, listing various printed forms and their prices. Includes a table with columns for item names and prices, and a list of services offered.